



## Un extraño con mirada cálida

**E**L PROFESOR JUBILADO, DE 67 AÑOS, llegó a la academia nacional de policía de Bulgaria con sus últimos tres ejemplares de *El conflicto de los siglos* de Elena de White.

Su misión: entrar en el vigilado lugar y entregar un libro al comandante de la academia de policía.

Para Jivko Grushev, había sido una semana muy atareada en la que presentó *El conflicto de los siglos* a líderes universitarios de toda la capital de Bulgaria, Sofía. Después de entregar alrededor de cien libros, a Jivko le quedaban solo tres en su poder. Caminó hasta el agente de policía que custodiaba las puertas de la academia policial y, justo cuando llegó a la puerta, vio salir una limusina negra.

Saludó al agente de la policía y, seguidamente, Jivko le dijo que deseaba visitar al comandante.

–El comandante no está aquí –le dijo el agente.

Acababa de salir en la limusina negra.

–Entonces me gustaría hablar con su secretaria –le dijo Jivko.

–¿Qué necesita hablar con ella? –le preguntó el agente.

La pregunta fue inesperada, pero Jivko respondió de inmediato:

–Me gustaría hablar con ella sobre cierta donación –dijo.

El agente anotó la información personal de Jivko y le pidió que pasara adelante.

Mientras caminaba hacia el gigantesco edificio administrativo de la academia, Jivko se preguntó si el agente había llamado para anunciar su visita.

En la recepción, había una pequeña puerta y una cabina con un ventanal para

un guardia. La puerta, sin embargo, estaba abierta, y la cabina estaba vacía. Varios agentes de policía hablaban animadamente cerca de una escalera de mármol gris en el vestíbulo.

Jivko, entró atrevidamente y preguntó a algunos agentes que estaban allí cómo llegar a la secretaria.

“Por allá”, respondió un agente desinteresadamente, señalando la reja, como mandándolo a salir.

Jivko retrocedió y salió de la reja, pero permaneció en el edificio.

“Señor, vine a traer tu luz a este lugar –dijo en oración–. Por favor intervén”.

Los policías continuaron su conversación.

En ese momento, un hombre de unos 30 años, bajó la escalera de mármol gris. Sus ojos se encontraron con los de Jivko y cambió la expresión de su rostro, como queriendo decir: “Espera un momento”. El hombre se acercó a los policías y les habló.

Jivko no podía apartar los ojos del hombre. Nunca había visto a un policía tan imponente. El hombre era delgado y bien parecido.

“¿Qué está haciendo?”, se preguntó Jivko.

El hombre vestía de negro, como los otros agentes, pero su ropa era de una calidad superior. No tenía charreteras en sus hombros.

Cuando el hombre terminó de hablar con los agentes, miró a Jivko con ojos cálidos, como si dijera: “Está listo”. Luego, salió por la puerta, pasó por el lado de Jivko y salió del edificio.

El oficial indiferente se apresuró hacia la cabina de vigilancia, y una agente lo

## CÁPSULA INFORMATIVA

- El alfabeto cirílico fue inventado por dos monjes búlgaros (Cirilo y Metodio) durante el siglo X.
- La comida en Bulgaria tiene una fuerte influencia griega y turca, con platos como el baklava y la ensalada shopska. De hecho, debido a la popularidad de una amplia variedad de ensaladas, el consumo de carne es más bajo en Bulgaria que el promedio europeo.
- El instrumento nacional es la gaita, llamado gaida en Bulgaria. Solo hay tres naciones en el mundo que emplean las gaitas en su música tradicional: Escocia, Irlanda y Bulgaria.
- Según Mensa, los búlgaros tienen el segundo puesto más alto del mundo en puntajes de coeficiente intelectual y de SAT. La persona con el coeficiente intelectual más alto jamás registrado por Mensa es la búlgara Daniela Simidchieva, que logró una puntuación de 200.

acompañó. Los dos agentes le preguntaron al unísono:

–¿Usted va entonces donde la secretaria?

La agente anotó la información personal de Jivko, y el oficial indiferente le dijo:

–Venga conmigo, yo lo llevo a donde está la secretaria.

Subió corriendo por las escaleras de mármol como si lo persiguieran, saltando de a dos escalones a la vez. Jivko se esforzó para poder seguirle el paso. Al final de las escaleras, el agente abrió una puerta y miró el piso mientras Jivko entraba. Cerró la puerta desde el exterior.

Jivko se presentó a la secretaria y colocó los tres libros frente a ella.

–Estos son regalos para el comandante y sus agentes –dijo.

Al rato, cuando salió de la academia, Jivko agradeció a Dios por ayudarlo a cumplir una misión aparentemente imposible. De su mente no salía el imponente

agente de policía con mirada amigable. El hombre había aparecido justo a tiempo para resolver su problema. Los libros nunca habrían sido entregados a la secretaria sin su ayuda.

Jivko no tenía dudas de que aquel hombre era un ángel enviado por Dios para poder compartir el mensaje de salvación. Recordó Hebreos 1:14, donde se describe a los ángeles de esta manera: “¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?”

El encuentro con el amable extraño de mirada amigable cambió la vida espiritual de Jivko, y él siempre recuerda ese día.

–El mayor deseo de Dios es salvar a la gente –nos dice–. Mi amigo celestial es realmente maravilloso.

Jivko es anciano en la Iglesia Adventista del Séptimo Día del Oeste de Sofía, la cual recibirá parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre para construir su propia iglesia en Sofía, la capital de Bulgaria. Gracias por sus ofrendas generosas.

## CONSEJOS PARA LA HISTORIA:

- Juntos pueden ver a Jivko en un video [en inglés], siguiendo el enlace: [bit.ly/Jivko-Grushev](http://bit.ly/Jivko-Grushev).
- Descargue fotos para esta historia desde nuestra página de Facebook: [bit.ly/fb-mq](http://bit.ly/fb-mq) o desde el banco de datos ADAMS: [bit.ly/stranger-with-eyes](http://bit.ly/stranger-with-eyes).
- Descargue fotos de alta resolución de los proyectos del decimotercer sábado: [bit.ly/eud-2020-projects](http://bit.ly/eud-2020-projects).